

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	795,70
MADRID	
Ceferino Fernández.....	0,25
Francisco Arnáiz.....	0,15
Antonio Moreno.....	0,25
P. I.....	0,50
Andrés Campo.....	0,20
Antonio Atienza.....	0,20
T. Pérez.....	1,00
E. Pérez.....	0,25
A. González.....	0,30
A. del Campo.....	0,50
A. Ruiz.....	0,50
Baguá.....	0,25
Manuel Atienza.....	0,25
Luis Ortega.....	1,00
V. D. A.....	0,20
Enrique Menéndez.....	0,20
M. M.....	0,20
J. López Puch.....	0,25
R. Ogando.....	0,25
Santiago Alvarez.....	0,25
Ignacio Franco.....	0,50
BARCELONA	
A. G. Q.....	2,65
T. R.....	2,60
MATABÓ	
Agrupación socialista (mes de septiembre).....	4,50
PARÍS	
El núm. 39 de la antigua Sección Varia madrileña (mes de septiembre).....	25,00
TOTAL.....	837,90

Entregadas ya á la Sociedad de Estampados de Barcelona las cantidades que recaudamos á favor de los huelguistas y presos de La España Industrial, se nos ha enviado por la misma el siguiente recibo, que insertamos para satisfacción y conocimiento de todos cuantos han tomado parte en la suscripción que con aquel objeto abrimos en nuestro semanario:

«Hemos recibido del Comité del Partido Socialista Obrero de Barcelona la cantidad de 347 pesetas 52 céntimos, producto de lo recaudado por la suscripción que á favor de los obreros presos y huelguistas de La España Industrial se ha publicado en el semanario EL SOCIALISTA, órgano del Partido Obrero, que se publica en Madrid.

Y para que así conste firmamos el presente en Barcelona á 9 de octubre de 1887.—MARCELINO FONT, presidente.—ANTONIO DESUMBILA, secretario.—(Hay un sello que dice: Montepío y Sociedad de Estampados de Barcelona y contornos.)»

También hemos hecho entrega á la mencionada Sociedad de 5 pesetas 37 céntimos que, con destino á ella, nos han remitido nuestros correligionarios de Castellón.

LA SEMANA BURGUESA

Como señal de los tiempos, obsérvase en la actualidad una, no ya preponderante, sino casi exclusiva preocupación de las gentes todas por los asuntos económicos, con olvido de los que hasta ahora habían solido llamar más elevados: religión, derecho, etcétera; preocupación que en beneficio propio explotan los partidos políticos, presentándose cada uno de ellos como el único que puede, sabe y quiere dárles conveniente solución.

Y ocurre que discutiendo cada cual la ineptitud de sus adversarios para la solución pretendida, han venido á probar todos ellos en la esfera de las ideas y en el terreno de la práctica que, en efecto, todos son por propia naturaleza absolutamente impotentes para resolver el gran problema que se impone, por modo inevitable, á la sociedad presente.

Una manifestación de tal problema—sólo una manifestación—es la crisis agrícola por que atraviesa, no España sola—¡qué disparate!—sino Europa ente-

ra, de que ahora, concretándola á este rincón que llaman patria, tanto los fusionistas como los demás partidos burgueses se aprovechan para, so pretexto de resolverla, sostenerse en el Poder unos, apoderarse de él otros, y una vez alcanzado no hacer—¿cómo, si es imposible?—cosa alguna conducente al fin de que alardean.

En la información agrícola que actualmente se verifica, como en los programas y manifiestos de los partidos (mientras están en la oposición) se habla mucho del exceso de los impuestos. Ciertamente ésta es una agravación ó añadidura á la causa fundamental de la crisis—la anarquía en la producción y su falta de relación con el consumo—pero hija de ella, producto suyo, inevitable é indestructible mientras la causa continúe.

En efecto, para el mantenimiento de la mencionada anarquía (base de esta sociedad) y de los capitalistas en cuyo beneficio se sostiene, es absolutamente necesaria la continuación de los enormes gastos del Estado, del Gobierno, llámese éste como quiera.

¿Puede ser, por tanto, más evidente la inocencia—por no decir estupidez—que revela el hacer caso de las ofertas de los partidos políticos con respecto á la solución de las crisis económicas, sean agrícolas ó de cualquiera especie? Parece, en realidad, que los políticos hablan á gentes sin sentido común, y aun que ellos mismos carecen de él, á juzgar por la seriedad con que lo hacen.

Prueba de lo que muchas veces hemos afirmado: el descenso intelectual de la burguesía.

El republicano Figuerola ha dicho que la culpa de la crisis agrícola la tienen los labradores, que en vez de trabajar juegan á las cartas.

En efecto, si hicieran lo que él no se verían en tan lastimoso estado.

A fuerza de *cavar la tierra* ha conseguido una cesantía de 40.000 reales.

Que imiten todos su ejemplo.

Como contraste al descenso en las facultades de la razón de los expoliadores á que hemos aludido, los expoliados van subiendo rápidamente en el mismo orden hasta el punto de no saber ya aquéllos cómo manejarse ni de qué medios valerse para evitar que caiga por completo de los ojos de los segundos la tupida y apretada venda que hasta ahora han tenido y que con esfuerzo tan liviano mantenían sujeta en otros tiempos.

Revelación de ello es la completa ruptura del Proletariado de todas las naciones con la clase dominante, que antes lo fanatizaba y confundía por distintos medios, manteniéndole en sumisión moral, paralela á la material en que todavía continúa.

El Proletariado inglés está dando vigorosa muestra de la verdad de estas observaciones en la actitud de protesta de que han sido expresión los *meetings* de Londres últimamente celebrados, tan numerosos y tan imponentes que las autoridades públicas (á pesar de la inmensa fuerza de que en Inglaterra disponen) se han visto en grave compromiso, y los Censos de aquella nación, hasta ahora tan satisfechos y tranquilos, se han echado á temblar.

Ciertamente el problema es terrible para ellos. Así se lo plantean las innumerables víctimas de su codicia: Somos hombres; carecemos de pan porque vosotros nos lo robáis; ¡somos más que vosotros y ya os conocemos!.. ¡Deducid las consecuencias! ¡Ha llegado el día de nuestra justicia!

Contra estas palabras ciertamente que poco han de valer las pláticas de los pastores ni los sermones de los curas, pero—nueva prueba de la atrofia intelectual de la burguesía—aun hay muchos *secuestradores del trabajo* que creen en su eficacia. Testimonio de ello son los siguientes telegramas que dan cuenta del modo como los ricos católicos llaman la atención del Papa hacia su perdida causa, mediante el esplén-

dido pago anticipado del servicio que esperan y de la manera que ha tenido el *santo padre* de empezar á responder á las *opulentas* indicaciones:

«Paris, 21.—Una correspondencia de Roma afirma que ascienden á 11 millones de francos las ofrendas hechas á Su Santidad con motivo del quinquagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal. Añade que el valor de los objetos que le han regalado y que figurarán en la Exposición Vaticana, prescindiendo de su gran mérito artístico, pasa ya del doble de dicha suma.»

«Roma, 17.—Los periódicos publican hoy el texto del importante discurso pronunciado por el Papa al recibir á los 1.600 peregrinos franceses.

Su Santidad manifestó que la Iglesia ha contribuido siempre á mejorar la suerte de las clases trabajadoras.

Encareció la necesidad de que los Poderes públicos atiendan los intereses materiales de los obreros.

Al mismo tiempo el Soberano Pontífice exhortó á éstos á cerrar los oídos á las excitaciones engañosas del socialismo.

Terminó dando su bendición apostólica á los trabajadores, á sus patronos y á la Francia entera.»

En el último telegrama se revela la tradicional táctica de la Iglesia cristiana en estos asuntos; por lo cual no constituye ninguna manifestación del ensalzado talento del que, plagiando á sus antecesores, ahora la emplea: Reconozco que está mal la clase trabajadora, pero la Iglesia católica (que en 19 siglos, varios de absoluto poder, no ha enmendado su situación) mira por ella. Por tanto, no hagáis nada vosotros, que yo me encargo de vuestra causa.

A pesar de tratarse de cosas santas, no nos es posible contener la risa.

Un periódico republicano—*El País*—ocupándose en largo artículo, lleno de ridiculeces, tonterías é inexactitudes, de la reunión últimamente celebrada por nuestro Partido—de que dimos cuenta en el número anterior—dice que «los socialistas españoles olvidan el mutuo apego que liga unas á otras todas las clases sociales (!), á lo cual se debe que no hayan producido, como sus congéneres de Alemania, Francia é Inglaterra, un solo escritor capaz de ejercer la crítica económica como Proudhon ó Carlos Marx (que rabian de verse juntos), por lo que el Partido Socialista Obrero español no tiene razón de ser (¿qué tal el argumento?) y los obreros deben ingresar en el flamante republicano que les ofrece el *gran economista* Ruiz Zorrilla, como alivio de sus males».

Muchas gracias: que les aproveche á ustedes.

Al fin, gracias á Dios, han sido dignamente castigados los panaderos ladrones que tanto dan que hablar y tan poco que comer.

En el Juzgado municipal del distrito de la Latina han sido juzgados una porción de ellos y condenados por sus escandalosas y enormes estafas... á cuatro y seis días de arresto ¡en su casa!

Si un hambriento se atreviera á tomar en sus tiendas un panecillo, no se contentarían con menos que con que fuera á la cárcel algunos meses. Y los Tribunales se los impondrían.

Verdad es que los hambrientos no eligen concejales.

LO FUNDAMENTAL

Los defensores de la burguesía que se las echan de conocer bien las teorías socialistas y su fundamento, por más que los conozcan del mismo modo que el tendero más romo ó el accionista más imbécil, suelen calificar de deficientes las soluciones de nuestro Partido porque éste no presenta enfrente de la organización capitalista ó burguesa que hoy existe la organización, detallada hasta el último extremo, de la sociedad comunista é igualitaria que defendemos y que forzosamente ha de reemplazar á aquélla.

El valor de esa objeción es el mismo que el de las demás que constantemente hacen á nuestras ideas los ignorantes y los sofistas burgueses.

El socialismo moderno, que no debe su vida á ideas especulativas ni á meras abstracciones, sino á la observación y al estudio de los hechos, tanto

económicos como políticos y sociales, después de descubrir que el antagonismo de clases era la característica de las sociedades pasadas y de la presente, averiguó también, fijándose en el desenvolvimiento de la producción burguesa, que si bien ésta, guiada por un individualismo feroz, lanzaba á la clase subyugada ó productora en una miseria mayor que la sufrida por los esclavos de otros tiempos, creaba por otro lado los elementos necesarios para excluir el último término antagónico—la burguesía—y hacer posible la fraternidad humana.

De ahí que proclame como aspiración principal la abolición de clases, ó la emancipación de los trabajadores.

El socialismo moderno ha visto que la esclavitud de los trabajadores no es debida á su inferioridad intelectual, consecuencia precisa de su dependencia económica, sino á hallarse desposeídos de los medios de producción y de las primeras materias, que obran en poder de sus dominadores, y por eso reclama que lo mismo aquéllos que éstas sean propiedad de todos ó se socialicen.

El socialismo moderno ha notado que la anarquía que reina en la producción burguesa origina males sin cuento y esteriliza multitud de esfuerzos, y tomando pie de esto pide la reglamentación social de la producción.

Las bases, pues, de la sociedad á que queremos llegar los que militamos en las filas del Partido Socialista Obrero son: una sola clase social, los medios de producción comunes y la reglamentación de la producción.

Cualesquiera que sean los otros puntos que tengamos que resolver, y que serán resueltos según se manifieste su necesidad, no podrán alterar aquéllas: antes al contrario, los acuerdos que respecto á ellos se tomen habrán de ajustarse en todo y por todo á dichas bases.

Ahora bien: con las soluciones indicadas ¿el antagonismo social muere, la explotación del hombre por el hombre desaparece, la miseria se extingue? Eso es lo que nosotros sostenemos firmemente y eso es lo que, si su argumentación y su crítica alcanzan á ello, deben probar nuestros adversarios que no llegará jamás á realizarse.

Prueben que la abolición de clases no da al traste con los antagonismos sociales; demuestren que siendo todos copropietarios de la tierra y demás medios de producción puede existir la esclavitud económica y, por consiguiente, la explotación de un hombre por otro; hagan ver que las crisis económicas, las quiebras, los diversos conflictos que á cada paso surgen en el actual modo de producción, se presentarán igualmente en una sociedad donde la producción sea reglamentada socialmente, y entonces podrán con razón tachar de deficientes las doctrinas socialistas para resolver el problema de la miseria.

Mientras eso no hagan, mientras sin abordar francamente nuestras principales afirmaciones, se entretengan en preguntar cómo resolveremos cuestiones accidentales, que la misma clase dominante simplificará ó hará desaparecer en sus postrimerías, nos crearemos con derecho á pensar que la crítica de los abogados de la burguesía es impotente para hacer la menor mella en la parte fundamental de nuestro programa, en lo que verdaderamente da á nuestro Partido carácter revolucionario y le distingue de todas las agrupaciones políticas burguesas.

Cuando la burguesía derribó del Poder á la nobleza y al clero, ¿contaba con una organización completa que supiera desde luego al régimen feudal? ¿Había determinado previamente las instituciones, los organismos, las fuerzas que debían constituir la sociedad que representaba? Ni lo hizo ni lo podía hacer.

Al triunfar, al conquistar el Poder, hízolo solamente en nombre de la libertad, del individualismo más exagerado, elaborando después, según fué afirmando su dominio, todos los elementos que componen la sociedad presente. Para vencer al feudalismo, incapaz de satisfacer las nuevas necesidades que se dejaban sentir á fines del siglo pasado, bastó á la burguesía escribir en su bandera lo que entonces y ahora ha servido de base al régimen creado por ella: libertad para comprar y vender, libertad para explotar.

Tampoco necesitará más el socialismo para vencer á los parásitos capitalistas. Escritas en su bandera las aspiraciones que animan á los encargados de abolir aquéllos, y que se ajustan á las condiciones materiales que han creado sus propios enemigos, tócale sólo reunir en torno de ella á las masas proletarias y conducir las á la conquista del Poder político. Triunfante ya el Proletariado, á la par que extinguirá la clase explotadora, creará todos los elementos que, sobre la base de la igualdad social, levantarán una sociedad verdaderamente civilizada.

En conclusión: el socialismo tendrá que resolver todavía—y eso no lo negamos nosotros—cuestiones

de más ó menos interés para el definitivo triunfo de sus ideales; pero lo esencial, el término del hambre, de la explotación y del embrutecimiento de los seres humanos, lo tiene ya resuelto, pese á todos los servidores y lacayos de la clase holgazana.

EL ARTE DRAMÁTICO

Los teatros han reanudado sus tareas invernales. ¿Qué debemos esperar de la temporada que principia? Sin temor de equivocarnos podemos hacer el siguiente vaticinio: bajo el punto de vista artístico y bajo el punto de vista moral, la escena continuará por el camino de decadencia y perdición en que se halla, y con más rápido paso cada día. ¿Cuáles son las causas de esa triste situación de la literatura dramática? Expondremos nuestro criterio en tal asunto, tanto porque no nos es indiferente ese ramo de la cultura humana—ni ningún otro—como porque semejante estado del teatro constituye una revelación de cosas más hondas que atañen á nuestro objetivo principal, y de él se desprende un argumento en pro de nuestras aspiraciones.

Es una verdad, por nadie puesta en duda, que la literatura en general y la escénica principalmente es reflejo fiel del estado de la sociedad y barómetro de la cultura del público de una época ó país determinado. Lope de Vega no se equivocaba al afirmar que cuando el que lo paga es necio, precisa hablarle en necio para darle gusto.

La sociedad actual ha cumplido su misión y carece de ideales: sin ideales no hay arte. Perdida toda fe y todo afecto, excepto el egoísmo, sólo gusta del placer material más grosero, de lo que halaga al sentido, de lo que excita la carne. Próxima á desaparecer, quiere instintivamente aprovechar el poco tiempo que le queda de vida entregada al goce físico, que es el primero que llega y el último que deja al hombre.

Esto, buscado friamente, sin inspiración, pues ésta sólo nace del entusiasmo por ideas ó sentimientos que nos dominan, es el objeto y el trabajo de los modernos autores. Parecemos *Celestinas* que, mediante el convenido estipendio, preparan los instrumentos del placer sin goce para ellas y con el desprecio del servido, si quiera para excitar su celo otorgue exterior aplauso.

Los resabios de hipocresía que quedaban é impedían ciertas crudezas en la forma van desapareciendo merced á la despreocupación creciente, en los viejos natural.

Empieza á mostrarse desnudo en escena el espíritu de nuestra sociedad, anémico y corrompido como el corazón de un prestamista. El apagamiento total de impulsos generosos lo ha atrofiado, y á la atrofia ha seguido la descomposición. Hoy no funciona como un organismo. En él se mueven los gusanos de los vicios. En eso consiste toda su vida.

Por su falta de vigor no gusta ya de lo grande y de lo fuerte. Sólo se alimenta de sustancias desluzadas y ligeras, pero cargadas de especias para excitar el apetito. Argumentos, caracteres, pasiones, tienen poca miga, apenas nutren; pero la pimienta y la mostaza (de ínfima calidad, pues hay mucho consumo y los proveedores lo entienden) abundan en sus salsas. Los aperitivos han sustituido á los platos fuertes. A *El Alcalde de Zalamea*, *Pepa la frescachona*, á *La vida es sueño*, *La Gran Vía*. Quien así se alimenta, ¿puede durar mucho?

Efecto de tal debilidad es también otro hecho para el que muchos buscan explicaciones estrambóticas. La exigencia imperiosa de la parvedad en las raciones: poco, á menudo y muy variado. ¿Quién digiere ahora tres actos de una misma obra, como si dijéramos, tres platos de un mismo guiso? Sólo por un rasgo de heroísmo. Los estómagos, digo, los cerebros, no tienen en estos tiempos tanta resistencia. Es preciso levantarse de la mesa, dar un paseito, tomar café y volver á sentarse, pero variando de plato y aun de cocinero. Estos picaros, sin embargo, suelen *dar el timo* á los señores, contentándose con cambiar los nombres y los adornos de las viandas, conservando monótonamente el mismo fondo. Ellos son tan imbéciles y tienen el paladar tan estragado que ni siquiera lo notan.

A la corrupción del estómago ó del espíritu de la generación que al presente goza, responde el género averiado de los artículos. A los gusanos, que ya hemos indicado viven en él y por él, sólo placen materias putrefactas. Busquemos, pues, lo más hediondo de la sociedad: gominosos, ratas, políticos, *flamencos*, rameras sin cartilla, aristócratas, banqueros, caseros, tenderos, curas... pantorrillas, posturas lascivas, canciones indecorosas, juergas, toros, timos, escenas de taberna ó de café, costumbres de entre bastidores, aventuras amorosas sin amor, gracias sin ingenio, equívocos sin gracia (aparte de lo que tengan de sucios), provincialismos de lenguaje en imitaciones sin otro mérito que la exageración, eclipse de lo serio, triunfo de lo grotesco, sustitución del actor por el payaso, ausencia completa de pensamientos elevados, nobles y morales; la guasa, la broma elevada á la categoría de fin supremo de la vida... todo eso gusta al público que aplaude estúpidamente su propia caricatura. Ideas de importancia, conflictos de trascendencia, estudios hondos de la vida, con relegación de lo superficial al puesto ínfimo que le corresponda... tales cosas brillan por su ausencia, así en la escena como en el alma de los espectadores.

Resumiendo: en el teatro moderno no hay ideales, porque la clase que lo sostiene carece de ellos. Agotado el jugo de su vida, debilitada y corrompida, viéndose próxima á su fin, abandona toda aspiración, olvida todo

problema, y, llena de egoísmo, se apresura á gozar como y cuanto puede, encenagándose en los vicios y propinándose estimulantes que desentumezcan pasajeramente sus impotentes sentidos hasta que llegue la hora de la muerte.

De la muerte brota nueva vida; de la nueva vida, nuevos ideales; de los nuevos ideales, arte nuevo. De la podredumbre del arte burgués brotará hermosa y perfumada la flor del arte socialista.—V. S.

El Taga, periódico reaccionario y servidor declarado de la gente que en Ripoll vive á expensas del sudor de los trabajadores, ha dado cabida en sus columnas á una relación de hechos falsos encaminados á perjudicar á los obreros de Campdevanol que poco ha reclamaron de sus explotadores una pequeña mejora.

En primer lugar, da á entender que dichos trabajadores presentaron sus reclamaciones instigados por los socialistas de Manlleu. Esto es falso de todo punto, pues ningún socialista de aquella localidad ha intervenido en semejante cuestión. Lo que obligó á los colonos y braceros de Campdevanol á pedir que sus contratos se mejorasen fué su pésima situación económica y la dura explotación que sufren: la reunión donde acordaron hacer la demanda fué pública y legal, acudiendo á ella un representante de la autoridad.

Es falso también que reclamasen aumento de salario y rebaja de horas de trabajo, como asegura *El Taga*. Pidieron si las dos terceras partes de lo que produjesen, pero en una sola calidad de productos.

Asimismo no dice verdad el periódico lacayuelo cuando afirma que desde tiempos remotos los obreros venían percibiendo tan sólo la mitad de lo que producían. Semejante remuneración es de fecha relativamente reciente, pues antes se compensaba el trabajo de dichos obreros, no con las dos terceras partes de los productos, como piden hoy, sino con las tres cuartas partes.

Miente á sabiendas *El Taga* cuando dice que la Guardia civil tomó parte en el asunto y lo pasó á los Tribunales «por ser ilegal á todas luces y reprobado por las leyes» lo que pedían los trabajadores de Campdevanol. La intervención de la Guardia civil obedeció á una falsa denuncia, hecha sin duda por algún bandido del taller ó por algún esclavo voluntario de los reyes del taller, pero no á otra cosa; y si el asunto se ha llevado á los Tribunales no ha sido para encausar á los obreros reclamantes, sino para volver por sus fueros la autoridad judicial de Campdevanol.

Además, ¿quién les ha dicho á los redactores de *El Taga* que es ilegal reclamar una mejora en las condiciones del trabajo? ¿Dónde han aprendido que las leyes reprueban actos como el llevado á cabo por los susodichos obreros? Si de todo están tan enterados como de eso, escasos van á ser los servicios que presten á los explotadores, y por lo mismo correrán el peligro de que éstos les den un puntapié ó les paguen á bajo precio la defensa que de ellos hacen.

Por lo que toca á los conceptos ofensivos que, á manera de comentario á las falsedades que acabamos de rectificar, emite acerca de los trabajadores que aspiran á mejorar su estado y procurar su redención, haremos observar al periódico que en Ripoll defiende tan torpemente los intereses patronales, que hay entre los proletarios más honradez y más moralidad que entre sus patrocinados, habiéndose dado el caso bastantes veces de que muchos de ellos, faltos de un pedazo de pan que llevarse á la boca, hayan conservado intactas las cantidades que, para fines comunes, les han confiado sus compañeros de trabajo.

La cita que hace de la *Mano negra* es tan maligna como inoportuna. Los verdaderos revolucionarios, los socialistas, no aspiramos á realizar liquidaciones parciales y á quedarnos con las fortunas de tal ó cual individuo por medio del engaño, del robo ó del asesinato. Ese es el sistema burgués, que nosotros repudiamos y repudiaremos siempre. Lo que los socialistas queremos es destruir las condiciones sociales que dan vida á tanto ladrón y asesino como hay hoy—y para los cuales no se han hecho los presidios—terminando así la lucha fratricida que desgarró las entrañas de la Humanidad.

Los tres obreros albañiles de San Ginés de Vilasar, que—según hemos dicho en uno de nuestros pasados números—se hallaban presos en la cárcel de Mataró por considerarlos causantes de un hecho que ellos no han cometido, han sido trasladados á la de Barcelona.

¿Los tendrá allí la justicia burguesa otros ocho ó nueve meses, como los ha tenido en la cárcel de Mataró?

Todo cabe esperar de unos hombres que, no obstante alardear mucho de independencia y rectitud, son los más serviles siempre que se trata de volver por los fueros de sus amos los burgueses.

¿Cuándo podremos hacer con tal *justicia* la justicia que se merece!

La canalla nea no perdona medio ninguno, por vil é infame que sea, para combatir y anular á los elementos que trabajan porque la razón se abra paso y desaparezcan las nubes de la ignorancia, que la Iglesia católica, servidora hoy de los intereses de la burguesía, trata de mantener á toda costa.

A fin de hacer salir de Manlleu á varios trabajadores de ideas librepensadoras y socialistas, los elementos carcas y reaccionarios de esta localidad han lanzado contra ellos algunas acusaciones falsas, que han dado por resultado la prisión de dichos compañeros. Aunque ésta durará poco, por ser fácil de probar su inocencia, es muy posible que dure lo bastante para que los presos, todos ellos tejedores, pierdan el trabajo, pues será

lo regular que en sus puestos pongan con carácter definitivo a otros obreros. Si esto ocurriera, aquellos honrados trabajadores se verían obligados a buscar ocupación fuera de Manlleu, que es, como ya decimos, el objeto que persigue la gente de sotana.

Sin embargo, si al ser puestos en libertad los 7 trabajadores detenidos se encontraran sin ocupación, los demás compañeros deberían gestionar que de un modo ó de otro, esto es, volviendo á las fábricas en que antes trabajaban ó entrando en otras, no salieran de la población y corrieran el peligro de pasar hambre.

De esta manera, á más de dar una gran muestra de compañerismo y solidaridad, los obreros de Manlleu harían que abortasen los miserables planes de los defensores del oscurantismo.

Como ya hemos dicho alguna otra vez, no es culpa de la Administración de El Socialista la falta de ejemplares que experimentan con frecuencia nuestros abonados y corresponsales, sino de la Administración burguesa, que tiene un servicio de correos rematadamente malo. Por nuestra parte, el periódico se envía con toda regularidad, sirviendo á cada corresponsal el número de ejemplares que pide.

El poco eco que en las oficinas de Correos tienen las reclamaciones, nos hace no formular ninguna, concretándonos únicamente á enviar de nuevo el periódico á los abonados que nos dan cuenta de no haberle recibido.

Hemos recibido un ejemplar del folleto *Vittimi e pregiudizi*, publicado por la «Biblioteca Humanitas», y otro del suplemento al núm. 23 del periódico que lleva dicho nombre.

Agradecemos la atención.

CARTA DE CASTELLÓN

19 de octubre.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Contado con que admitís en vuestro semanario todo lo que tiende á dar conciencia á los trabajadores ó á descubrir las vejaciones y vituperios que cometen con ellos los que les chupan su sangre, me tomo la libertad de dirigiros las siguientes líneas, que seguramente no carecerán de interés para los lectores de EL SOCIALISTA.

Hará como unos diez años que un par de maestros albañiles, ó cosa así, por cierto bastante industriuosos, introdujeron la buena costumbre (para ellos) de descontar á los obreros que trabajaban á sus órdenes 25 céntimos de peseta del salario que tenían asignado. Según tales vividores, á cambio de este descuento forzoso los obreros contaban con trabajo seguro mientras ellos tuviesen obras. No hay que decir que la introducción de semejante *modus vivendi* nos desagradó en extremo á los oficiales albañiles; pero los que no encontramos sitio donde poder trabajar sin que nadie nos redujera el escaso jornal que ganábamos, tuvimos que someternos al nuevo sistema. Y, lo que es natural, los inventores de éste lograron en poco tiempo, honradamente y con el fruto de su trabajo, crearse una regular posición. Mas como estamos en el siglo del progreso, y todo se aprende, otros aprendieron de ellos el mismo modo de... ganar dinero, y si hace diez años eran dos los maestros que quitaban á los albañiles un real de su salario, hoy son tantos casi como maestros hay, siendo, por consiguiente, muy difícil, si no imposible, poder trabajar en ninguna parte sin sufrir ese despojo.

Para que se vea cómo ha arraigado entre los albañiles de ésta tan infame costumbre, voy á relatar un hecho. Hace algún tiempo un propietario tuvo necesidad de construir, y conocedor del modo escandaloso con que los maestros se llevaban una parte del jornal de los operarios, ordenó á éstos que fueran á cobrar á su casa para cerciorarse de que percibían íntegro lo que habían ganado. Pues bien; apenas los trabajadores salieron de casa de aquél, fueron uno á uno á entregar á su protector ó maestro la parte que le correspondía del jornal ganado por ellos. Y ¡ay! del que no lo hubiera entregado.

Por lo demás, los maestros á que me refiero no son del todo malos: algunos días festivos nos convidan por la tarde á comer en el campo; pero por la mañana tenemos que trabajar gratis, es decir, para ellos; el día de fiesta que no se trabaja, no hay convite. A este precio se han construido más de uno y dos edificios en esta ciudad...

Por lo que voy á decir puede calcularse cómo abusan de nosotros los susodichos maestros. Figúrense los que lean estas líneas una obra donde trabajan 20 obreros, entre ellos 5 aprendices: los 15 oficiales y peones devengarán al día próximamente 35 pesetas, y los aprendices 7; total, 42 pesetas que abona cada día el dueño de la fiaca. ¿Se quiere saber ahora con qué cantidad se paga á los 20 trabajadores? Pues escosamente con 35, y eso considerándolos mucho. De lo que resulta que el maestro se guarda diariamente del salario que perciben los obreros más de 7 pesetas.

¿Qué les parece á los lectores de EL SOCIALISTA? Las leyes que defienden á los trabajadores de este latrocinio ¿dónde están? Seguramente no debe haberlas, puesto que siendo público lo que denuncio, no sólo no se impide ni corrige, sino que se efectúa de la manera más descarada.

En otra haré conocer algunos abusos más de los muchos que aquí se cometen con los obreros de mi oficio. Vuestro y de la causa del trabajo—*Un albañil*.

CARTA DE BÉLGICA

Bruselas 18 octubre.

¡Qué osadía, qué atrevimiento, qué grosería más inhospitalaria la de los pescadores de Ostende! ¡Haber tratado de asustar y poner en fuga á la alta burguesía y á la alta aristocracia que se reúnen todos los años durante la buena estación, en su playa para descansar, tomando baños de mar, de sus penosos trabajos! Mala cuenta les ha salido á estos rústicos, porque por el deterioro de seis banastas de pescado han sido muertos seis pescadores, no por los soldados del ejército permanente, sino por la Guardia cívica, compuesta de la flor de la burguesía belga.

Pero ¿cuál ha sido la causa del alboroto?—preguntaréis.—La misma que la de todos los movimientos populares: el hambre y la imposibilidad de alimentarse á la familia y alimentarse á sí mismo, no obstante realizar un trabajo sobrehumano.

El hambre es quien ha impelido á unos 40 pescadores (el grueso de ellos, unos 1.200, estaban en el mar pescando) á atacar á los pescadores extranjeros, y la miedosa burguesía ha llevado á cabo un «acto de energía» matando en el acto á dos pescadores é hiriendo á otros muchos, de los cuales cuatro murieron más tarde.

Nosotros los socialistas ya habíamos previsto esta catástrofe hacía tiempo, pues la situación de los trabajadores del mar se había hecho intolerable, abrumados como estaban por la concurrencia inglesa y por la explotación sin entrañas de los armadores nacionales.

La concurrencia inglesa consiste en que los pescadores belgas, si quieren introducir su mercancía en Inglaterra, tienen que pagar crecidos derechos, mientras que los pescadores ingleses están libres de todo arbitrio en Bélgica.

La explotación que hace sufrir la burguesía es peor aún, porque la parte que corresponde al obrero pescador de su producto disminuye de año en año.

A consecuencia del desarrollo del sistema capitalista en la industria de la pesca, el número de pescadores que poseen barcas y redes propias ha disminuído considerablemente desde hace veinte años. En este punto vemos producirse los mismos efectos que en la industria: la concentración de los capitales... y de centenares de barcas y vapores en manos de algunos grandes capitalistas ó compañías.

Y al lado de esta acumulación de material de trabajo por unos cuantos «que no pescan», vemos la inevitable proletarianización de las masas obreras.

Los ingleses nos envían enormes buques cargados de pesca, y nuestros patriotas burgueses son los primeros que la mandan traer para venderla más barata que el pescado de procedencia belga. Los pescadores, y principalmente sus mujeres, se han opuesto al desembarco del pescado inglés; estas últimas, mostrando su pecho han gritado á los guardias cívicos: «¡Más vale morir de un balazo que morir lentamente de hambre trabajando.» O en otros términos: «¡Pan ó plomo!»

Y la juventud burguesa, la Guardia cívica, les ha dado... plomo. Esto, en lenguaje burgués y clerical, se llama «resolver la cuestión social».

Por otro lado, véase cómo se expresa el *Vooruit*, sin que hayan sido desmentidos los datos que da sobre la explotación de los infelices pescadores:

«La tripulación de una chalupa se compone de un piloto que beneficia el 7 por 100 del producto; de cuatro marineros que perciben entre todos el 20 por 100, y de un grumete que recibe 3 ó 4 pesetas. Así es que entre seis hombres reciben el 30 por 100 del producto total.

«El propietario de la chalupa se guarda el resto, ó sea el 70 por 100—tanto como 14 pescadores—los cuales hacen, como es natural, todo el trabajo, desafiando los peligros del océano y dejando en él á menudo la vida.

«Estos valientes trabajadores se alimentan mal, lo mismo que sus familias, y viven en zahurdas. Y mientras que ellos se exponen á todo género de accidentes, el armador se queda en su casa, cómodamente instalado, y goza del producto del trabajo de los pescadores que le aseguran la organización social.

«Mas no esto todo: del 30 por 100 que los seis obreros reciben, hay que deducir todavía los gastos de reparación de los paños, velas, redes, cestos, etc.

«En 1886 se vendió en Ostende pescado belga por valor de 3.085.000 pesetas. De esta cantidad, los obreros han percibido el 30 por 100, ó sea 925.500 pesetas, y los armadores 2.159.500. En realidad, la parte de éstos es mayor aún, pero aceptaremos la cifra oficial. Resulta, pues 2.159.500 pesetas ganadas en un solo año por un capital de explotación de 4, ó á lo más 5 millones de pesetas.

«Comparemos ahora la parte de los productores y la de los patronos: 1.200 pescadores de Ostende, que exponen su vida diariamente, no perciben más que 925.500 pesetas; ó sea 771,25 pesetas por cabeza, mientras que los 20 ó 40 armadores, que no arriesgan ni existencia ni bienes (todo lo tienen asegurado), se embolsan, con un capital de 5 millones, 2.159.500 pesetas todos los años. Es una modesta ganancia de más de 43 por 100, y si contamos por cabeza, calculando que hay 40 armadores, veremos que cada uno de ellos tiene una renta anual de 52.987 pesetas, sin haber movido ni siquiera un dedo.»

Es instructivo este cuadro de la explotación de que son víctimas nuestros pescadores. ¿Qué desenlace tiene esta situación? Ninguno, fuera del socialismo, que organizará la pesquería como un ramo de la producción nacional. La sociedad actual, la sociedad capitalista—y Bélgica es la Jauja de la burguesía—no hará nada,

absolutamente nada para la emancipación de los esclavos modernos.

¡Organícense, pues, los pescadores y presten su ayuda á la gran obra de la emancipación económica y política del Proletariado!

¡Ahí, y solamente ahí, está su salvación!—G. MATIAS.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Santander.—Como en otro lugar verán nuestros lectores, la Agrupación socialista santanderina dará el día 1.º de noviembre una reunión de propaganda. A fin de despertar el interés de los obreros, ha publicado una hoja-llamamiento en la cual, además de exponer la situación crítica en que se halla la clase trabajadora y la necesidad que tiene de unirse para salir de ella ó remediarla, inserta el Programa del Partido.

Los socialistas santanderinos, en su deseo de extender en aquella capital las doctrinas que defendemos y de hacer fuerte su Agrupación, piensan dar más adelante otro *meeting* de propaganda.

Linares.—Los correligionarios de este punto, con el fin de difundir mejor los principios de nuestro Partido entre sus compañeros, han acordado crear un Centro Socialista.

Jativa.—La Agrupación socialista setabense celebrará reunión general el próximo domingo con objeto de manifestar su parecer acerca de la proposición presentada por la Agrupación madrileña respecto á la celebración de un Congreso del Partido.

Villanueva y Geltrú.—Con objeto de constituir la Agrupación socialista, los correligionarios de este punto piensan dar en breve un *meeting* de propaganda.

San Andrés de Palomar.—También en esta localidad, y con el mismo fin, se celebrará dentro de poco una reunión socialista.

BÉLGICA

El Partido Obrero belga cuenta con un nuevo periódico diario, *De Socialist*.

Son, pues, tres los periódicos diarios que poseen nuestros correligionarios de Bélgica: el *Vooruit*, de Gante; *Le Peuple*, de Bruselas, y *De Socialist*, de Amberes.

INGLATERRA

Las manifestaciones de los obreros sin trabajo de Londres no cesan, á pesar de intervenir en ellas la policía. La del domingo pasado, en que tomaron también parte los trabajadores que tienen ocupación, fué inmensa. En ella se manifestaron propósitos de no cesar un instante en reclamar al Gobierno y á las autoridades locales que proporcionen medios de vida á los miles de seres que carecen de ellos.

Los elementos socialistas, á la vez que apoyan con todas sus fuerzas las reclamaciones de los obreros sin trabajo, les hacen comprender la necesidad de unirse y prepararse para derribar del Poder á la burguesía.

DINAMARCA

El Partido Obrero danés cuenta actualmente con dos órganos, uno satírico, *Raven*, y otro diario, el *Social-Demokraten*, que ha alcanzado un éxito extraordinario.

Este periódico se fundó en Dinamarca en 1871. Primero apareció irregularmente, después se publicó una vez al mes, más tarde fué semanal y por fin, en 1874 se hizo diario. En 1875 tiraba 69.535 ejemplares; en 1876, 77.280; en 1877, 90.280; en 1883, 120.560; en 1885, 149.760, y hoy imprime 168.168.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE SANTANDER

Se convoca á todos los trabajadores á una reunión pública de propaganda, que se verificará el día 1.º de noviembre, á las tres de la tarde, en el salón de la Escuela Carbajal, calle de San José, núm. 1.

Santander, 22 de octubre de 1887.—El secretario 1.º, Miguel Fernández.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—El número de individuos que constituían la Sociedad del Arte de Imprimir el 20 del actual era de 803. En la misma fecha tenía esta Asociación en Caja pesetas 5.513,42, de las cuales hay impuestas en la Caja de Ahorros 5.400.

Como dato para que pueda apreciarse la tremenda crisis que atraviesan los tipógrafos madrileños, diremos que de los 803 asociados con que cuenta el Arte de Imprimir tiene parados 315.

El domingo próximo, á las tres de la tarde, celebrará dicha Sociedad junta general ordinaria en la calle de las Conchas, núm. 4, principal.

—El Porvenir, Sociedad de trabajadores en hierro y demás metales, ha hecho un llamamiento á la asociación á todos los obreros que en Madrid pertenecen al referido oficio. En él hace notar con abundancia de razones que el malestar que sufren podrá remediarse bastante si unen sus esfuerzos y se organizan.

Los fondos con que contaba esta Sociedad en 30 de

octubre ascendían á pesetas 4.417,15, de las cuales 1.718,67 corresponden al fondo de resistencia.

Para tratar los asuntos ordinarios celebrará El Porvenir junta general ordinaria el domingo 30 del actual, á las nueve de la mañana, en las Escuelas Pías de San Antón.

Barcelona.—Según el último Boletín de la Sociedad Tipográfica, el 30 del mes pasado formaban la misma 207 individuos.

Tenía en Caja en dicha fecha 5.227 reales, de los que corresponden al fondo de resistencia 2.657.

Del mes de agosto al de septiembre ha aumentado en cerca de 30 el número de individuos de esta Sociedad.

Santander.—Dentro de poco quedará constituida en esta población una Sociedad de resistencia de obreros en madera.

FRANCIA

El pasado domingo se ha abierto en Montluçon el segundo Congreso nacional de los Sindicatos obreros.

La orden del día del mismo comprende las siguientes cuestiones:

1.ª Federación nacional; revisión de los Estatutos.—Organización local y regional por oficios.—De la unión y de la acción obrera.

2.ª Condiciones de la emancipación del trabajo.—Medidas protectoras inmediatas para los trabajadores (jornada de ocho horas, *minimum* de salario, etc., etc.).

3.ª Congreso internacional del año próximo y legislación internacional del trabajo.

Más de 300 obreros se han constituido en Sociedad de resistencia en Bourg-de-Péage.

En otras localidades los obreros del mismo oficio tratan de seguir igual camino.

ESTADOS UNIDOS

Desde el 1.º al 16 de septiembre, esto es, en 15 días, el número de obreros declarados en huelga ha ascendido, en 10 ciudades solamente, á 38.100.

Ante esta clase de hechos, ¿quién puede dudar que la forma republicana federal mejora las condiciones económicas de la clase obrera?

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

En la calle del Factor, una máquina de imprenta cogió á un operario y le causó heridas graves en la mano derecha.

Días pasados, un obrero que trabajaba en las obras del Banco de España se cayó desde un andamio, ocasionándose varias heridas en el costado izquierdo.

—A las seis de la mañana del día 21 fué conducido á la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa un hombre de 51 años, sin domicilio en esta corte, el cual fué hallado gravemente enfermo en la vía pública. En una camilla se le trasladó al Hospital Provincial.

—El viernes pasado, á las seis de la tarde, murió de hambre el antiguo librero y romancero establecido en el portal de la casa núm. 1 de la calle del Gato. Tenía 60 años de edad.

—El día 21, á las cinco de la tarde, se derrumbó del edificio nuevo que para teatro se estaba construyendo en Bilbao la parte que debía destinarse á escenario, siendo cogidos entre los escombros 7 obreros, de los cuales 4 han muerto, 2 recibieron heridas leves y 1 graves.

En Nueva York se ha hundido un edificio en construcción, quedando sepultados entre los escombros cerca de 30 trabajadores, de los cuales se han extraído ya 4 gravemente heridos y 6 muertos.

BABEUF

LA CONJURACION DE LOS IGUALES

(Continuación.) (1)

«De los transportes.»

»Artículo 1.º Habrá en cada pueblo varios magistrados encargados de dirigir los transportes de los bienes municipales de un pueblo á otro.

»Art. 2.º Cada municipio podrá disponer de los medios suficientes de transporte terrestre, fluvial ó marítimo.

»Art. 3.º Los individuos de la comunidad nacional serán llamados sucesivamente á conducir y vigilar los objetos transportados de un lugar á otro.

»Art. 4.º Todos los años, las administraciones intermedias encargarán á cierto número de jóvenes, elegidos en los departamentos que les están subordinados, de los transportes más distantes.

»Art. 5.º Los ciudadanos encargados de un transporte cualquiera serán sostenidos por el pueblo donde se encuentren.

»Art. 6.º La administración suprema mandará transportar de pueblo en pueblo, por la vía más corta, bajo la vigilancia de las administraciones inferiores, los objetos con los cuales ha de cubrir el déficit de las regiones que lo necesiten.»

«De las contribuciones.»

»Artículo 1.º Los individuos que no formen parte de la comunidad nacional serán los únicos contribuyentes.

»Art. 2.º Deberán pagar las contribuciones establecidas con anticipación.

»Art. 3.º Estas contribuciones serán recaudadas en especies y entregadas en los almacenes de la comunidad nacional.

(1) Véase el núm. 84.

»Art. 4.º El total de las cuotas de los contribuyentes para cada año será doble del total del año anterior.

»Art. 5.º El total será repartido por departamento progresivamente entre todos los contribuyentes.»

«De la Deuda.»

»Artículo 1.º La deuda nacional queda extinguida para todos los franceses.

»Art. 2.º La República reembolsará á los extranjeros el capital de las rentas perpetuas que les adeude. Entre tanto, satisfará estas rentas, así como las rentas vitalicias ó pensiones constituidas en cabeza de extranjeros.

»Art. 3.º Las deudas de todo francés que entre en la comunidad nacional, contraídas con otro francés, quedan extinguidas.

»Art. 4.º La República se encarga de las deudas que los individuos de la comunidad tengan contraídas con individuos extranjeros.

»Art. 5.º Todo fraude, en este punto, será castigado con deportación perpetua.»

«De las monedas.»

»Artículo 1.º La República no acuñará más moneda.

»Art. 2.º Las materias acuñadas que reciba la comunidad serán empleadas en comprar á los pueblos extranjeros los objetos de que tenga necesidad.

»Art. 3.º Todo individuo que no pertenezca á la comunidad nacional y á quien se pruebe que ha ofrecido materias acuñadas á uno de sus individuos será castigado severamente.

»Art. 4.º No se permitirá, de aquí en adelante, la introducción en la República de oro ni de plata.»

Si el comunismo de los iguales, y especialmente de Babeuf, que redactó casi todos los documentos emanados del Comité revolucionario, dista mucho de parecerse, no obstante ciertas intuiciones justificadas, á nuestro comunismo científico, expresión estricta del medio económico actual, hay que acusar de ello á la insuiciencia de los medios de producción que existían á fines del siglo pasado. El estado, poco desarrollado á la sazón, de las fuerzas productivas y las condiciones restringidas de la vida social, no permitían suponer la posibilidad del comunismo sino á costa de un racioamiento metódico. Pero es fácil de ver que con su organización vigorosa y su dirección suprema, este comunismo es el antipoda de la autonomía individual, base del anarquismo, y que los anarquistas que han tratado de apoyarse en Babeuf, han demostrado simplemente con esto, una vez más, su ignorancia de la realidad, que es la razón de ser de sus opiniones.

Los rigores gubernamentales redoblaron el celo del Comité revolucionario. No estando preparado aún en el momento en que estos rigores se manifestaron, tuvo, por una parte, que aconsejar la paciencia á los patriotas á quienes las monstruosas vejaciones del Directorio indignaban y provocaban á un alzamiento prematuro, y tuvo, por otra parte, que alentar á los más tibios. A fin de contener la excitación de unos y dar ánimo á otros, como los clubs al aire libre estaban prohibidos, el Comité insistió cerca de sus agentes principales sobre la fundación de reuniones de un número reducido de personas, de «clubs á domicilio». Les encargó que los estableciesen en casas particulares más bien que en los cafés, donde abundaban los espías, y que tratasen de descubrir el domicilio de las familias sinceramente patriotas, que invitarían á los vecinos y conocidos á la lectura de los escritos revolucionarios que los «grupistas», reclutados anteriormente para ir á las plazas públicas, les llevarían, y por último, que prefiriesen la multiplicación de estas reuniones á la aglomeración de un número demasiado grande de individuos en cada una de ellas.

Aun cuando la falta de fondos dificultase considerablemente su acción, el Comité revolucionario había llegado á reunir diecisiete mil hombres, sin mencionar la masa obrera desprovista de trabajo y de pan, con cuyo concurso podía contarse desde el principio del movimiento. Buonarrotti divide esta fuerza del siguiente modo: revolucionarios, 4.000; dependientes de las antiguas autoridades, 1.500; artilleros, 1.000; oficiales destituidos, 1.500; revolucionarios de los departamentos, 1.000; granaderos del Cuerpo legislativo, 1.500; militares presos, 500; inválidos, 1.000, y legión de policía, 6.000.

Esta legión, de espíritu revolucionario, alarmó por su actitud al Gobierno, quien dió orden para que fuesen trasladados fuera de París dos de sus batallones más indisciplinados. Semejante orden, notificada el 9 de floreal (28 de abril de 1796), provocó una resistencia que el Comité revolucionario, aun cuando no tuviese hecho aún todos sus preparativos, trató un momento de aprovechar. Pero en vez de acentuarse y propagarse, como era de esperar, la rebelión se apaciguó aquella misma noche á consecuencia de un decreto de licenciamiento.

Resuelto, sin embargo, á precipitar el desenlace y, lo que fué su gran falta, contando con el ejército, el Comité revolucionario convocó en la tarde del 11 de floreal (30 de abril) á los oficiales ó generales Germain, Massart, Tyon, Rossignol y Grisel. Con esta convocatoria, el Comité infringía la regla que se había trazado de mantener secretos los nombres de sus individuos hasta á los principales agentes. A no ser por esta infracción, Grisel no habría conocido aquellos nombres.

Asistían á la reunión Babeuf, Marechal, Darthé, Buonarrotti, Debon y Didier. El Comité presentó su plan, y después de una corta deliberación, confió á un Subcomité, compuesto de cinco militares presentes, la preparación definitiva del ataque y de la defensa. La primera sesión de este Subcomité debía tener lugar al

día siguiente en casa de Reis, talabartero, calle del Mont-Blanc. Pocas horas después de esta reunión fué trasladado al faubourg Montmartre, á la casa de Curcel, el retiro de Babeuf, y con él el lugar de las sesiones del Comité director, que debía comunicar, por medio de Germain, con el Subcomité militar. Trasládose éste poco tiempo después á casa de Clercx, calle de Babilie, y el 15 de floreal (4 de mayo) sometió al Comité el resultado de sus operaciones.

No hallándose terminadas aún las disposiciones que incumbían al Comité militar, el Comité revolucionario tuvo que rechazar una oferta que le hicieron por entonces dos oficiales de la legión de policía, no queriendo intentar nada hasta que todo estuviese preparado, á fin de estar más seguros de la victoria. Estos dos oficiales, Péche y Estéve, proponían dar de puñaladas la misma noche á los miembros del Directorio ejecutivo, en cuyo palacio uno de ellos estaba de guardia con un destacamento de soldados patriotas. Pedían que un cuerpo de demócratas los apoyase, principiando de este modo la insurrección, y para facilitar la empresa revelaron la consigna.

Por otra parte, el Comité revolucionario sabía hacía ya tiempo que varios antiguos convencionales de la fracción más avanzada de la Montaña, Amar, Huguet, Javogues, Laignelot, Choudieu, Ricord, Robert Lindet y otros conspiraban por su cuenta, cuando Germain notó que Tyon y Rossignol, individuos de Subcomité militar, no entraban francamente en los proyectos del Comité director porque les contrariaba el que no hubiese en el Comité ningún diputado de la Montaña. Ahora bien; la influencia de Rossignol en el faubourg Antoine no debía desdeñarse, y además el diputado de los Quinientos, antiguo convencional Drouet, que había detenido en Varennes á la familia real fugitiva, y que acaba apenas de salir de las prisiones austriacas, y con cuya popularidad contaba el Comité, opinaba por la fusión de las dos conspiraciones. Estos incidentes preocupaban al Comité y le obligaban á aplazar el movimiento, cuando Germain le transmitió en nombre de los montañeses la solicitud de unión que acababa de recibir de Ricord y Laignelot. Después de graves reflexiones, el Comité accedió á la demanda. Sin ocultarles que estaba persuadido «de que podía llevar á cabo la empresa sin ellos», escribió en seguida á los montañeses dándoles cita para el día siguiente, y añadió:

«Estamos resueltos á aceptar vuestra proposición con tanta más razón cuanto que tememos que vuestras disposiciones y las nuestras no se entrecorquen y perjudiquen, y puesto que es preciso decirlo, que en el momento decisivo no vengais á ponerlos á través de nuestros proyectos y que suceda que varias compañías de defensores del pueblo se encuentren en desavenencia y añadan una guerra intestina á todas las que la República tiene que sostener contra toda especie de enemigos. Semejante desgracia y todas las consecuencias que traería consigo nos han asustado. Estamos resueltos á evitarlas uniéndonos á vosotros.»—G. DEVILLE.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

San Quirico de Besora.—J. C.—Por conducto de T. R. recibimos 17 pesetas liquidadas.

Campdevanol.—A. F.—Recibidas 18,75 pesetas por conducto de T. R.

Minas de Surroca.—J. I.—Hemos recibido 1 peseta por conducto de T. R.: abonado hasta fin diciembre 87.

Cabrils.—P. C. A.—Por conducto de T. R. hemos recibido 4 pesetas para abono de sus cuatro suscripciones hasta fin julio.

San Ginés de Vilasar.—J. R. S.—Recibimos 4 pesetas para abono de sus dos suscripciones hasta fin febrero del 88.

Mataró.—E. C.—Hemos recibido 23 pesetas para abono de paquetes hasta núm. 86 inclusive, y 1,50 de donativo para el periódico. Le enviamos nuevamente el folleto de la Información. No fué culpa nuestra si no recibió todos los ejemplares: se le enviaron 40 del 88.

Manresa.—J. V.—Recibidas 15 pesetas de suscripciones, 15 de paquetes hasta núm. 78 inclusive, 4 para igual número de suscripciones hasta fin diciembre de Puigreg y 1 de folletos. Se le enviaron 6 «Cuestionarios», 6 «Leyes», 6 «Socialismos» y 6 «Manifestos». Remita la dirección de las dos suscripciones nuevas.

Figueira da Foz (Portugal).—E. A.—Recibimos 1 peseta para el paquete que se le remitió, 3 para renovación de su suscripción y 1 para los folletos que adeudaba.

Badalona.—S. C.—Se le envían 5 ejemplares del «Cuestionario» y otros 5 de la «Ley».

Valencia.—J. A.—Se han recibido 25 pesetas de suscripciones, 2,12 de paquetes hasta núm. 82 inclusive y 0,45 de 1 «Manifesto» y 1 «Socialismo».

Castellón.—J. F.—Recibidas 7 pesetas de suscripciones y 5,97 de «La España Industrial».

Vilches.—C. de la S.—Recibimos 1 peseta de la suscripción de F. R. hasta fin diciembre y 1 de la suya hasta fin noviembre.

Játiva.—F. M.—Recibimos 14 pesetas para abono de paquetes hasta núm. 84 inclusive y 3 para las suscripciones de A. M., F. B. y F. M.

Tarragona.—M. M.—Recibidas 20 pesetas de suscripciones.

SOCIALISMO UTÓPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

POR FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.